

DIANA MARCELA AGUDELO ORTÍZ
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA

ESTADO DEL ARTE
CIRUJANOS DEL CIELO: YAJÉ Y CONSTRUCCIÓN DE REALIDADES

Chamanismo y la figura del chamán

El chamanismo es un fenómeno global y se cree que su aparición se puede ubicar alrededor de la era paleolítica. El término “chamán” fue adquirido de la lengua de la comunidad de los Tungus de Siberia. La tradición chamánica implica la coexistencia de un mundo de espíritus dinámico y omnipresente y un mundo material. Como señala Drout (2001), esos espíritus, o manifestaciones de las fuerzas de la naturaleza, son invisibles para la mayoría de los humanos, pero no para los chamanes, pues ellos son seres dotados de aptitudes distintas que hacen posible su papel como mediadores o interlocutores.

En todas las culturas donde se hace presente la figura del chamán, es él quien sirve como mediador entre dos mundos coexistentes, es él quien esta en capacidad de manejar las fuerzas mágicas, y muchas veces esa capacidad esté estrechamente ligada con el uso de plantas de poder y con las experiencias extáticas y visionarias. La facultad que tiene el chamán de lidiar con fuerzas sobrenaturales, le otorga la función de ser el guardián del equilibrio físico y espiritual del grupo al cual pertenece, a través de una lucha constante, para la cual se ha preparado durante su vida mediante la iniciación, entrenamiento y trances extáticos.

Pero esa no es la única función que desempeña el chamán, pues primero, el mantener el equilibrio físico y espiritual implica el desempeño de éste como curador, o si se quiere, como médico; segundo, es el chamán un líder natural, capaz de moverse entre la medicina y la adivinación, de manera que, su papel es el de un guía, un consejero, un adivino, un brujo, un trabajador, un pacificador y en general un sabio.

Un análisis del fenómeno del chamanismo en la esfera mundial es presentado por Drout (2001), quien integra conceptos del paradigma de la complejidad en su estudio del chamán como físico y como místico. El autor expone a través de sus experiencias en los hemisferios Norte y Sur, las enseñanzas recogidas durante su investigación, la visión de la vida y la muerte, de la

enfermedad y la curación, así como también aborda el tema de los poderes sobrenaturales que caracterizan al chamán, sus profecías y sus actuaciones en la constante lucha e inmersión en el mundo de los espíritus. La investigación de Drout pone mucho interés en la naturaleza de la conciencia y las vías para expandirla, distorsionarla, y en general, experimentarla en formas distintas a las acostumbradas por occidente. Desde la exposición de otras cosmovisiones, este autor cuestiona las nociones de causalidad manejadas en occidente. Este libro puede ser una herramienta muy útil para otras investigaciones como la aquí trabajada, pues hace descripciones y análisis del fenómeno del chamanismo y la figura del chamán en distintas facetas y distintas culturas ubicadas en áreas geográficas diversas como la tradición amerindia, la cuenca amazónica y la Polinesia.

Froemer (1993), por su parte, hace una exposición del chamanismo aunque muy optimista demasiado ligera, en el sentido de que aborda el tema con gran entusiasmo, pero presenta una serie de experimentos con la pretensión de llevar al lector a una experiencia similar a la que se tiene con un chamán, poniéndolo en situaciones que tienen como finalidad la reflexión y comprensión del funcionamiento de otro tipo de pensamiento. Incluso parece insinuar que cualquiera después de leer el manual puede llegar a iniciarse como chamán.

La exposición del autor acerca del chamanismo como un manual práctico adaptado al hombre moderno, es a mi parecer, caricaturesco, pues manifiesta nada más que la pretensión del individuo occidental de reducir un fenómeno tan complejo a una guía práctica para el chamanismo; es la expresión de ese querer abarcar saberes, de pretender comprender el mundo bajo un lente simplista, que extrae conocimiento de la selva y lo lleva hasta la puerta de la casa del hombre moderno, con su debido proceso de simplificación para poder ser entendido por las categorías manejadas por nosotros los occidentales, categorías que a mi juicio se quedan demasiado cortas frente a un fenómeno como el de la lógica del chamanismo. Entonces, es este un texto que aparentemente habla con mucha simpatía y admiración del fenómeno del chamanismo, pero que termina en la pretensión de empatar lógicas totalmente distintas e incluso contradictorias.

Un análisis distinto a los anteriores acerca del chamanismo, lo proporciona Taussig (2002), pues el suyo aborda el chamanismo sin la visión rosa que los occidentales hoy pretendemos darle al fenómeno, después de que nosotros mismos casi exterminamos al grueso de la población indígena. Su obra reconoce primero el espacio del terror y de la muerte para darle un

marco al chamanismo con el que tuvo contacto en el Putumayo. Esta exploración por la cultura del terror esta muy ligada a aspectos políticos y económicos que Taussig maneja brillantemente. Pero más adelante, en la misma obra, el autor trata la curación, reconociendo la facultad que tienen los chamanes para hacerlo, por medio del uso de plantas o yerbas. Su experiencia al lado de Santiago Mutumbajoy (curandero del Putumayo) le permitió la suficiente cercanía como para comprender el papel de la magia, de las plantas y del chamán en el proceso de curación. En esta segunda parte, Taussig aborda el carácter salvaje de las comunidades a las cuales visita, poniendo en juego conceptos como el de la plusvalía, para llevar a cabo un análisis que reconoce lo mágico, pero sin alejarse del discurso que hay en el fondo del fenómeno del chamanismo, y que muchos pretenden pasar por alto, el discurso de la economía política.

En la antropología moderna, es posible reconocer a verdaderos expertos del tema, unos de los cuales fueron entrevistados por James J. A., y Jiménez D. A. (2004). A partir de este texto descubrimos un intento por devolver el lugar respetado y admirable que merece el pensamiento chamánico. A primera vista parece un libro salido de la literatura, por la manera sutil y encantadora de utilizar los términos y los conceptos, para reconocer que hay un reino que esta fuera de nosotros, el reino del nagual, de la anaconda, del tigre y el águila, ese mundo exterior que sin embargo está también adentro, en nuestra psique, “esperando ser revelado y reconstruido”.¹ Este libro de entrevistas es una hermosa aproximación al fenómeno del chamanismo a partir de conceptos claves para la interpretación del mismo, tales como los de “paradigma energético y ecológico”, “la otra selva”, “el cuerpo sin órganos” y “la mente mayor o matriz semiótica general”, utilizados por otros autores.

Otro acercamiento al fenómeno del chamanismo es proporcionado por Reichel-Dolmatoff (1978), muy conocido por su extenso trabajo en Colombia, quien intenta descifrar la profunda relación entre el chamanismo y algunas drogas narcóticas –como él las llama- además del complejo de transformación en jaguar que esta vinculado con aquella relación. La obra de este reconocido antropólogo es de tipo descriptivo, ofrece documentación acerca de las tradiciones, los rituales y en general de las interpretaciones de los indígenas en relación con el uso de plantas sagradas y la esfera de las alucinaciones. El libro abarca principalmente dos tipos

¹ James, José Ariel y Jiménez, David Andrés. (2004) *Chamanismo: el otro hombre, la otra selva, el otro mundo*. ICAHN, Bogotá. Pág. 14.

de sustancias: el rapé y el yajé, aduciendo a relaciones entre el mito y el ritual, pero además a la carga simbólica del jaguar, presente siempre en el pensamiento indígena.

Otra de las publicaciones de Reichel-Dolmatoff (1997) nos abre las puertas al conocimiento de la impenetrable zona del Vaupés colombiano, y a través de once ensayos presenta la cosmovisión de varios pueblos tukano de la región. En esta obra se hace presente de nuevo su interés por comprender el fenómeno del chamanismo, su relación con las plantas de poder y las fuerzas que gobiernan el medio ambiente. El autor analiza el papel del chamanismo en la sociedad, y hace énfasis en las prácticas de iniciación, mientras trabaja en la comprensión de algunos conceptos chamanísticos.

Esta obra es una completa etnología de los pueblos tukanos, en donde además se trabajan conceptos tales como el cerebro y la mente, enfermedad y curación; se analizan las percepciones bajo el efecto de plantas de poder para relacionarlas con el arte indígena, y se analizan algunas metáforas chamanísticas. Además el libro se desarrolla alrededor del equilibrio de las energías cósmicas, asunto que es fundamental en la cotidianidad de estos pueblos.

El papel de las plantas

Como se dijo anteriormente, el chamanismo está íntimamente vinculado con el uso de plantas de poder como el yajé, también llamado ayahuasca o ambihuasca. Hoy en día los occidentales hemos puesto nuestros ojos de nuevo en la medicina tradicional indígena por distintas circunstancias, y en especial en el yajé, que ocupa un lugar muy respetado en el ámbito tradicional, debido a sus numerosas utilidades y poderes.

A la par con el interés de la gente del común, la comunidad científica y académica también se ha interesado por entender el funcionamiento de las medicinas tradicionales. En el caso del yajé específicamente, son muy numerosas las investigaciones y los acercamientos de los occidentales, por lo cual se encuentran trabajos orientados desde numerosas y diversas disciplinas como la economía política, la psicología, la antropología, la etnobotánica, etc.

Una de las disciplinas que más ha trabajado por entender el papel de las plantas en el chamanismo es la etnobotánica, y la figura más reconocida y tal vez más respetada es el profesor Richard Evan Schultes, quien además de descubrir él mismo más de 300 nuevos especímenes, se ha encargado a través de su labor en la academia de continuar su labor por medio de sus

estudiantes más sobresalientes. Así, uno de sus pupilos, Wade Davis (2001) presenta un libro exquisito por la riqueza de sus descripciones. A partir de la narración del viaje por Sudamérica, el texto deja ver la importancia del uso ritual de las plantas de poder, así como la importancia del conocimiento acerca de ellas que poseen los chamanes.

Este libro es un extenso relato de aventuras compartidas con otros alumnos del profesor Schultes, y con campesinos e indígenas de la región, con quienes establecen una relación de retroalimentación en cuanto al conocimiento de las plantas, pero con un énfasis especial por las plantas alucinógenas. A pesar de ser un libro escrito desde la etnobotánica, tiene un carácter etnográfico, que permite poner la atención no sólo en la clasificación taxonómica de las plantas, sino en las relaciones que se construyen a partir de su uso.

En el mismo campo, las investigaciones de Schultes, R., han sido primordiales, pues su larga experiencia en el estudio de las plantas alucinógenas hacen de él una referencia obligada, como se señalaba en este artículo unas líneas más arriba. En su investigación compartida con el genio de la química, Schultes y Hoffman (2000), presentan desde sus áreas de dominio una amplia descripción de la composición química y distribución geográfica de *Banisteriopsis caapi* (yajé o ayahuasca). Desde esa perspectiva también se describen las generalidades del ritual y su influencia en las comunidades visitadas. A pesar de ser una mirada rigurosamente científica, los autores admiten que también es usada para diagnosticar enfermedades por parte del chamán, entre otros varios usos de carácter mítico, sin tildarlos de imaginería, sino reconociendo el papel que cumplen los rituales en el funcionamiento de la vida social y espiritual de las comunidades visitadas por ellos. Así pues, los resultados de esta investigación arrojan datos acerca de la apariencia de la planta, su composición química, sus efectos, dónde encontrarla y a veces cómo se prepara para ser consumida, siempre teniendo en cuenta el contexto en el cual es usada.

Por otro lado, en otra de las publicaciones de la obra de Schultes, Schultes y Raffauf (2004), encontramos una magnífica recopilación de registros fotográficos desde 1941 hasta 1961, cuando la selva amazónica era aún un misterio incognoscible. De manera que revela información valiosísima e irrecuperable, pues hoy no hay manera de acceder a un sitio que ha sufrido grandes transformaciones; entre ellas, el ingreso de occidente. Es un trabajo con el toque del profesor Schultes; suministra información etnobotánica de numerosas especies que él mismo descubrió, así como registros de diversos aspectos de la actividad indígena en la Amazonía colombiana, enfocada sobretudo al uso de plantas de carácter sagrado. Esta obra la realiza durante su

jubilación, organizando los resultados de toda una vida de trabajo con los indígenas de la amazonía colombiana. Es una brillante integración de etnobotánica, química y fotografía, que hace reconocer al lector, porque dicho autor es la autoridad en cuanto a plantas alucinógenas se refiere.

Michael Harner (1976) por su parte, presenta varios ensayos de algunos jóvenes antropólogos interesados en el estudio de las relaciones entre el chamanismo y el uso de alucinógenos o sustancias que inducen a experiencias extáticas. Según el autor, el uso de las sustancias es determinante, y para el momento en que su libro fue publicado aun no existía la cantidad de literatura que se consigue hoy en día acerca del tema, por eso asegura que en la mayoría de escritos teóricos se había pasado por alto el papel desempeñado por dichas plantas. El autor, entre otras cosas aborda el uso del *yajé* en algunas comunidades peruanas, temas comunes en las experiencias de consumo de *yajé* en los indios de Sudamérica y la cuestión del trabajo transcultural.

Desde otra perspectiva, Furst (1980), hace un análisis de la estrecha relación entre cultura y alucinógenos, arrancando por el intento de una explicación del por qué la cantidad tan impresionante de rituales relacionados con alucinógenos – incluido el *yajé* – en América, en comparación con el viejo mundo, teniendo en cuenta el origen de la tradición chamánica. El libro hace un recorrido por distintas áreas geográficas y distintos tipos de enteógenos utilizados en rituales oficiados por chamanes. En este sentido se hace énfasis en la relación entre las experiencias extáticas del chamán y el uso de diversas plantas alucinógenas como el peyote, el *yajé* y los hongos. Desde luego en este análisis se exploran las diversas facetas del chamán, como médico, adivino, entre otras.

Este trabajo es otra de las referencias obligadas en la investigación del fenómeno chamánico, pues constituye un esfuerzo por integrar disciplinas para alcanzar la comprensión de este fenómeno; es un intento por organizar los conocimientos referidos al uso chamánico de los alucinógenos, abordando el nivel simbólico, el aspecto ritual, las mitologías, cosmologías e incluso el arte.

El proceso de sanación

En el trabajo de Weiskopf (2002) encontramos reflexiones desde el punto de vista del tomador occidental, ese tomador que se enfrenta a toda una cosmovisión distinta que incluso reta los principios de la suya. Así, su libro es una excelente descripción del proceso “terapéutico” por el que atraviesa cualquier persona que se enfrenta al camino de las experiencias extáticas como senda hacia el autoconocimiento y la autorrealización. La tesis fundamental en torno a la cual gira todo el libro es que el consumo de yajé es una terapia integral que abarca varias dimensiones de los individuos: “tomar yajé es una terapia integral que trabaja sobre el cuerpo, la conciencia y el espíritu del tomador al mismo tiempo”².

Mediante el relato de su propia experiencia en distintas áreas del territorio colombiano, Weiskopf ofrece una detallada descripción de lugares, de la gente de la región, del taita como curador y consejero, del taita como amigo y abuelo, de los detalles de la preparación de los rituales y del brebaje, y del proceso de transformación que él experimentó en carne propia. La perspectiva del autor es muy hermosa, a pesar de la frialdad con la que expresa la experiencia purgativa, pues siempre esta dispuesto ha mostrar el lado positivo de la curación después de la limpieza del cuerpo. Weiskopf asume una posición clara y favorecedora frente al consumo reiterado de yajé, apoyada en una investigación longitudinal, que además de apoyarse en información de primera mano, ofrece un amplio panorama al no restringirse a una sola comunidad yajecera. Al contrario, el autor explora en distintas comunidades indígenas, e incluso tomas de yajé fuera del contexto ritual.

Desde una perspectiva diferente, Larsen (2000) hace un excelente análisis de la importancia del pensamiento mitológico en nuestros días, y del chamanismo como la puerta a esa sensibilidad que según el autor hemos pretendido dejar atrás, sin darnos cuenta, que en la historia, los años de la mente racional apenas esta en desarrollo, mientras que el pensamiento mitológico ha venido desarrollándose durante cientos de años. De manera que el chamán “es la respuesta creativa básica del hombre a la presencia de lo mítico”.³

Una interesantísima posición desde el psicoanálisis jungiano, que propone que desde la explosión psicodélica, la experimentación de estados modificados de conciencia mostró la

² Weiskopf, Jimmy. (2002) *Yajé: El Nuevo Purgatorio*. Villegas Editores. Bogota, Colombia. Pág. 17.

³ Larsen, Stephen. (2000) *La Puerta del Chamán*. Ediciones Martínez Roca, España. Pág. 33

ubicuidad de lo mitológico en lo psicológico. Además, expone la búsqueda de encuentros con experiencias como la del chamanismo como una respuesta colectiva al entorno tecnológico, desmitificado e industrializado de nuestros días. El énfasis está en lo mitológico, pero se explica desde el ejemplo del chamán –como representación de pensamiento mitológico que se niega a desaparecer- y se establecen interesantes relaciones con la figura del sacerdote, así como se indaga en el proceso de “sanación” explicándolo desde la importancia de lo mitológico para el buen funcionamiento psicológico.

El estudio transcultural

Las condiciones de la investigación acerca del papel del taita como curador implican un estudio transcultural, que permita hacer un análisis para la comprensión de significados en el marco del pensamiento tradicional indígena, pero que también, a través de esta investigación permita hacer una interpretación de ese pensamiento desde la condición de occidentales que somos y que muy difícilmente dejaremos de ser. Sin embargo, eso no supone pasar por alto el universo significativo que es en sí mismo el pensamiento indígena, muy al contrario, es necesario comprender ese universo para llegar a interpretarlo, porque de otra forma, se hará la interpretación de un malentendido. De ahí la importancia de un cuidadoso estudio transcultural.

En psicología se han llevado a cabo varios intentos de estudios transculturales, pero era un ejercicio que no permitía más que la comparación sin sentido de dos culturas, en donde una se veía superior a la otra. Sin embargo, Michael Cole (1999) desarrolla una propuesta de psicología cultural muy interesante y sólida, basándose en la importancia de comprender el papel de la actividad y el contexto en un sistema cultural. Ese es precisamente el objetivo de su libro *Psicología Cultural*, dar un marco teórico a las aproximaciones transculturales desde la psicología, reconociendo el papel central de la cultura, que por mucho tiempo fue evadido desde la psicología. Aunque no aborda el problema del chamanismo, sino que su interés está en el desarrollo de los procesos cognitivos ligados al desarrollo en un contexto particular, podría ser una herramienta de acercamiento para la investigación, y para un posterior análisis desde la psicología.

Por otra parte, Pinzón C, Garay G., y Suárez R. (2003) hacen un interesante trabajo por establecer la interdisciplinariedad como único camino, y su análisis del chamanismo como

fenómeno trasladado a la urbe es un interesante trabajo de investigación, no sólo por la riqueza de su análisis, desde una perspectiva de la postmodernidad, sino por la riqueza metodológica, que además está justificada en la misma obra, describiendo el camino de su construcción, ofreciendo al lector una guía de construcción de una “caja de herramientas” que permite otro tipo de análisis distinto al que se podría obtener desde una disciplina con límites bien definidos. Los itinerarios autoetnográficos de este libro son una muestra del trabajo que se puede llegar a conseguir cuando la interdisciplinariedad se hace evidente no sólo en la realidad social sino en el ejercicio de la teorización. En el fondo las voces de Deleuze, Guattari y Foucault, resuenan para ofrecer una mirada y una explicación al chamanismo trasladado a nuestras urbes y sus significados.

REFERENCIAS

Cole, Michael. (1999) *Psicología Cultural: una disciplina del pasado y del futuro*. Ediciones Morata, Madrid.

Davis, Wade. (2001) *El Río: exploraciones y descubrimientos en la selva amazónica*. Banco de la República – El Ancora Editores, Bogotá.

Drout, Patrick. (2001) *El Chamán: el físico y el místico*. Javier Vergara Editor. Buenos Aires.

Froemer, Fried. (1993) *Cómo curan los chamanes: un manual práctico adaptado al hombre moderno*. Ediciones Obelisco, Barcelona.

Furst, Peter. (1980) *Alucinógenos y Cultura*. Fondo de Cultura Económica, México.

Harner, Michael. (1976) *Alucinógenos y Chamanismo*. Editorial Labor, Madrid.

James, José Ariel y Jiménez, David Andrés. (2004) *Chamanismo: el otro hombre, la otra selva, el otro mundo*. ICAHN, Bogotá.

Larsen, Stephen. (2000) *La Puerta del Chamán*. Ediciones Martínez Roca, España.

Pinzón Carlos, Garay Gloria, y Suárez Rosa. (2003) *Antropología de la Salud: itinerarios autoetnográficos por el poder mágico y la curación*. Instituto de Salud pública. Departamento de Salud Pública. Facultad de Medicina. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

Reichel-Dolmatoff, Gerardo. (1978) *El Chamán y el Jaguar: estudio de las drogas narcóticas entre los indios de Colombia*. Siglo Veintiuno Editores, México.

Reichel-Dolmatoff, Gerardo. (1997) *Chamanes de la Selva Pluvial: ensayos sobre los indios Tukano del noroeste amazónico*. Green Books, Inglaterra.

Schultes, Richard Evans, y Raffauf, Robert F. (2004) *El Bejuco del Alma*. Fondo de Cultura Económica, México.

Schultes, Richard Evans y, Hofmann, Albert. (2000) *Plantas de los Dioses: orígenes del uso de los alucinógenos*. Fondo de Cultura Económica, México.

Taussig, Michael. (2002) *Chamanismo, colonialismo y el hombre salvaje: un estudio sobre el terror y la curación*. Editorial Norma, Bogotá.

Weiskopf, Jimmy. (2002) *Yajé: El Nuevo Purgatorio*. Villegas Editores, Bogotá.